

RESUMEN COMPLETO

Eneida

de Virgilio

La lámpara encendida

El poema de Roma

La Eneida es el gran poema épico de Roma. Lo escribió Virgilio hace más de dos mil años para contar el origen del pueblo romano: el viaje de Eneas, un príncipe troyano que escapó del incendio de Troya y llegó, después de muchas pruebas, a Italia.

Su madre es la diosa Venus. Pero otra diosa, Juno, lo odia y hará todo lo posible por impedir que cumpla su destino.

Esta noche te cuento toda la historia, de principio a fin, incluido el final.

La tempestad

El poema empieza en mitad del viaje. Los troyanos navegan desde Sicilia hacia Italia, cuando Juno pide a Eolo, el rey de los vientos, que desate una tempestad terrible.

La flota se dispersa. Algunos barcos se hunden. Eneas, con unas pocas naves, llega a las costas de África, cerca de una ciudad nueva y poderosa: Cartago, gobernada por la reina Dido.

Dido, que también tuvo que huir de su tierra, recibe a los troyanos con generosidad. Y en un gran banquete le pide a Eneas que cuente su historia.

La caída de Troya

Eneas cuenta la última noche de Troya. Después de diez años de guerra, los griegos fingieron marcharse y dejaron en la playa un

enorme caballo de madera.

Laoconte, sacerdote de Neptuno, advirtió a los troyanos que no se fiaran. Pero un griego llamado Sinón los engañó con una historia falsa. Y entonces, ante todos, dos serpientes enormes salieron del mar y mataron a Laoconte y a sus hijos. Los troyanos lo interpretaron como un castigo de los dioses, y metieron el caballo en la ciudad.

Esa noche, los guerreros escondidos dentro salieron y abrieron las puertas. Troya ardió.

Eneas luchó desesperadamente, pero su madre Venus le pidió que huyera. Salió de la ciudad llevando a su anciano padre, Anquises, sobre los hombros, y de la mano a su hijo pequeño, Ascanio, también llamado Iulo. Su esposa, Creúsa, iba detrás, pero se perdió en la confusión.

Eneas volvió a buscarla. Se le apareció su sombra y le dijo que no la llorara, que su destino era otro. Tres veces intentó abrazarla, y tres veces su imagen se le escapó de las manos, como un sueño.

Los años de viaje

Eneas cuenta después sus largos años en el mar, buscando la tierra que los dioses les habían prometido.

Visitaron muchas costas. En unas islas fueron atacados por las arpías, monstruos con rostro de mujer y cuerpo de pájaro. En el Epiro encontraron a Andrómaca, la viuda de Héctor. Y cerca de Sicilia recogieron a Aqueménides, un compañero de Ulises abandonado en la isla de los cíclopes, y escaparon del gigante Polifemo.

En el puerto de Drépano, en Sicilia, murió Anquises, el padre de Eneas, su único consuelo. Y de allí partieron cuando la tempestad los arrojó a Cartago.

Dido

Mientras escucha el relato, Dido se enamora perdidamente de Eneas.

Un día, durante una cacería, estalla una tormenta, y los dos se refugian en la misma cueva. Desde entonces viven como esposos, y Eneas parece olvidar su destino.

Pero Júpiter envía al dios Mercurio para recordarle que debe partir hacia Italia. Eneas, con el corazón dividido, prepara en secreto las naves.

Dido lo descubre. Le suplica, lo maldice, le dice que su sombra lo seguirá siempre. Pero Eneas se marcha.

Entonces la reina manda levantar una gran pira en su palacio, coloca sobre ella las ropas y la espada de Eneas, y se quita la vida. Desde el mar, los troyanos ven a lo lejos el resplandor de las llamas.

Los juegos y el piloto

Los troyanos vuelven a Sicilia, y allí celebran unos juegos en honor de Anquises: regatas, carreras a pie, combates y tiro con arco.

En la carrera compiten dos amigos inseparables, Niso y Euríalo. Niso va ganando, pero resbala en la hierba mojada con la sangre de los sacrificios.

Después, rumbo a Italia, el fiel piloto Palinuro es vencido por el dios del Sueño en plena noche, y cae al mar.

El viaje a los infiernos

En Italia, Eneas visita a la Sibila de Cumas, una sacerdotisa que predice el futuro. Con ella desciende al mundo de los muertos.

Allí ve monstruos y sombras. Encuentra a Dido, que se aparta de él sin decir una palabra. Y por fin encuentra a su padre Anquises.

Anquises le muestra las almas de los romanos que todavía no han nacido: los grandes héroes y gobernantes que harán de Roma la dueña del mundo. Eneas comprende entonces la grandeza de su misión.

El Lacio

Por fin, los troyanos llegan a la desembocadura del río Tíber, en el Lacio. El rey Latino los recibe en paz, y hasta les ofrece la mano de su hija, Lavinia.

Pero Lavinia estaba prometida a Turno, rey de los rútulos, un guerrero joven y valiente. Juno envía a la Furia Alecto para encender el odio: enloquece a la reina Amata y a Turno, y estalla la guerra.

Los aliados

Eneas busca aliados. Remonta el Tíber y llega al pequeño reino del rey Evandro, que le ofrece su ayuda y le confía a su joven hijo, Palante, para que aprenda la guerra a su lado.

Venus, por su parte, pide a su esposo Vulcano que forje para Eneas unas armas divinas. En su escudo aparece grabada la historia futura de Roma.

La guerra

La guerra es larga y cruel. Mueren muchos guerreros de los dos bandos.

Turno mata al joven Palante y se lleva como trofeo su cinturón de oro. Eneas, lleno de dolor, se lanza a la batalla y mata, entre otros, al joven Lauso, hijo del feroz Mecencio, el rey que despreciaba a los dioses.

Del lado de Turno lucha también la guerrera Camila, de la nación de los volscos, que combate al frente de su escuadrón de jinetes.

El final

Al final, Eneas y Turno se enfrentan en un duelo decisivo.

Eneas hiere a Turno y lo derriba. Turno, vencido, le suplica que tenga compasión de su anciano padre, y le dice que Lavinia ya es suya.

Eneas duda. Sus palabras empiezan a ablandarlo. Pero entonces ve sobre el hombro de Turno el cinturón de oro del joven Palante.

Lleno de ira, grita que es Palante quien lo sacrifica, y le hunde la espada en el pecho. El alma de Turno huye, con un gemido, a la región de las sombras. Y así termina el poema.

Lo que nos deja

La Eneida es la historia de un hombre que pierde su ciudad, a su esposa, a su padre y a su amor, para cumplir un destino más grande que él.

Virgilio no canta solo la gloria, sino también el precio del deber, el dolor de los vencidos y la tristeza de la guerra.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿qué estarías dispuesto a dejar atrás por cumplir tu destino?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.